

DÍA DEL SEÑOR EN CASA Y CON LA FAMILIA

DOMINGO XIII 28 de junio de 2020



¡EL que pierda su vida por mí, la encontrará!

CELEBREMOS EL DÍA DEL SEÑOR: DOMINGO XIII

I.AMBIENTACIÓN

La cuarentena no impide reunirnos en comunidad eclesial, pero ello no debe ser un impedimento para vivir la comunión en la fe desde nuestras casas, donde se vive la fe como Iglesia doméstica. Para celebrar la Palabra de Dios ten en cuenta que debes acondicionar un lugar que facilite el recogimiento evitando toda distracción. Prepara lo siguiente:

1. Mesa con mantel, flores y Velas encendidas,
2. Biblia abierta en Mateo 10,
3. Una cruz (puede ser hecha de material rústico).
4. Un letrero que diga: **“Toma tu cruz y sígueme”**

Canto de ambientación: Quién pierda su vida (Hna. Glenda), Link: <https://youtu.be/-6B2DRSL0EU>

II.INTRODUCCIÓN

Guía: Como cada domingo, hoy el Señor Jesús nos reúne en torno a la Palabra de Dios que da vida. La Palabra que escucharemos hoy nos invita a tomar nuestra cruz para seguirle y llevar la Buena Noticia allí donde vayamos. Son fuertes las exigencias que nos lanza el Señor.

En la Arquidiócesis de Sucre comenzamos el mes de oración, en preparación para celebrar el día de la Iglesia Diocesana el día 19 de julio, con el lema: **“Somos Iglesia Sinodal en Salida Misionera”**. Que sea un tiempo de oración, reflexión y profundización de la vida de la Iglesia y nuestra responsabilidad como miembros de ella.

Comencemos nuestra celebración cantando. Nueva generación (Yo vengo del sur y del norte (P. Zezinho: <https://youtu.be/l8RI1ZwI8B8>

III.ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Guía: Que el Dios de la vida que nos ha redimido en Cristo, esté siempre entre nosotros.

Todos: Él está con nosotros.

IV. PERDÓN

Guía: A Dios que quiere la conversión de los pecadores, imploremos el perdón para ser dignos de escuchar y acoger sus Palabras de vida. (silencio)

Canto de perdón: una vez más rezaré (Miguel Matos) link:

https://youtu.be/J9VACh_uLc

Guía: Señor ten misericordia de nosotros.

Todos: Porque hemos pecado contra ti.

Guía: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: Y Danos tu salvación.

Guía: Señor Dios nuestro que nos has devuelto la vida por medio de tu Hijo Amado, te pedimos que nos concedas la gracia de experimentar tu perdón y alcanzar la vida eterna. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

V. GLORIA

Guía: Cómo no agradecer y alabar a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros al darnos la salvación en su Hijo Jesucristo. Glorifiquemos su Nombre cantando.

Canto: Gloria a Dios en el cielo (Fernando Leiva): <https://youtu.be/zchBSiOsMZo>

O bien recitar

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros,**

**tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.**

VI. ORACIÓN

Guía: Señor Dios nuestro, que por el bautismo nos has hecho hijos de la luz; haz que, libres de las tinieblas del error, permanezcamos siempre en el esplendor de la verdad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: *Amén*

VII. LITURGIA DE LA PALABRA

1. PRIMERA LECTURA

Guía: En esta primera lectura nos narra cómo Dios no deja sin recompensa a la familia sunamita que da hospitalidad al profeta Eliseo, Acojamos con alegría esta palabra.

Ése es un santo hombre de Dios

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16^a

Un día, Eliseo pasó por Sunám. Había allí una mujer pudiente, que le insistió para que se quedara a comer. Desde entonces, cada vez que pasaba, él iba a comer allí. Ella dijo a su marido: «Mira, me he dado cuenta de que ese que pasa siempre por nuestra casa es un santo hombre de Dios. Vamos a construirle una pequeña habitación en la terraza; le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, y así, cuando él venga, tendrá donde alojarse».

Un día Eliseo llegó por allí, se retiró a la habitación de arriba y se acostó. Pero Eliseo insistió: «Entonces, ¿qué se puede hacer por ella?» Guejazí respondió: «Lamentablemente, no tiene un hijo y su marido es viejo». «Llámalas», dijo

Eliseo. Cuando la llamó, ella se quedó junto a la puerta, y Eliseo le dijo: «El año próximo, para esta misma época, tendrás un hijo en tus brazos».

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor

2. SALMO RESPONSORIAL **SALMO 88, 2-3. 16-19**

Guía: El salmo 88 es un canto de alabanza a Dios por su gran amor. Dios no está alejado de su pueblo. Al igual que el salmista, nosotros le cantamos a Dios

Se puede cantar el salmo: Cantaré eternamente el amor del Señor (Edgardo Tourn), en el siguiente link: <https://youtu.be/AHZJX1OTdT4>

R. Cantaré eternamente el amor del Señor.

Cantaré eternamente el amor del Señor,
proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones.
Porque Tú has dicho: «Mi amor se mantendrá eternamente,
mi fidelidad está afianzada en el cielo». **R.**

¡Feliz el pueblo que sabe aclamarte!
Ellos caminarán a la luz de tu rostro;
se alegrarán sin cesar en tu Nombre,
serán exaltados a causa de tu justicia. **R.**

Porque Tú eres su gloria y su fuerza;
con tu favor, acrecientas nuestro poder.
Sí, el Señor es nuestro escudo,
el Santo de Israel es realmente nuestro rey. **R.**

3. SEGUNDA LECTURA

Guía: El apóstol San Pablo anima y exhorta a la comunidad de Roma a vivir conforme al bautismo recibido, por el cual participa de la muerte y resurrección de Cristo. Escuchemos

Por el bautismo, sepultados con él llevemos una vida nueva

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 3-4, 8-11

Hermanos:

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre Él. Al morir, él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor

4. EVANGELIO

Guía: El Señor Jesús, en el Evangelio de hoy, nos invita a la radicalidad que supone el seguimiento que debemos hacer de él. Además, anuncia que ninguno que haga el bien a los enviados a proclamar la Buena Noticia, quedará sin recompensa. Aclamemos de pie el enunciado de esta Buena Noticia con el canto del Aleluya.

Aleluya Misa rítmica (Alejandro Mejía) en el link: <https://youtu.be/nOOyOSwb1Sc>

Aleluya.

Ustedes, son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido para anunciar las maravillas de Aquél que los llamó de las tinieblas a su admirable luz.

Aleluya.

**El que no toma su cruz no es digno de mí
El que los recibe a ustedes me recibe a mí**

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 10, 37-42

Dijo Jesús a sus apóstoles:

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.

El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a Aquél que me envió.

El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, tendrá la recompensa de un justo.

Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa».

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor

5. BREVE REFLEXIÓN

La Palabra del Señor en este domingo nos invita a reflexionar sobre aspectos fundamentales en la vida del creyente: La hospitalidad, la vida nueva del bautismo y la radicalidad en el seguimiento de Jesucristo.

Por el bautismo, participamos de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Recibimos la vida nueva, vida de la gracia que nos hace entrar en la misma vida de Dios. Habiendo sido configurados a Cristo nos convertimos en pueblo santo, consagrado a Dios para proclamar las maravillas de aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz. Por el bautismo nuestra vida se configura estrechamente a la vida de Cristo; en consecuencia, en Él, con Él, por Él y desde Él no convertimos en un signo que hace presente, o al menos debe hacer presente, a Dios en el mundo por el modo de pensar, vivir y obrar.

Quien ha sido bautizado ingresa a formar parte en la vida de la Iglesia, en ella y por la participación de la vida sacramental, su vida se va transformando interiormente hasta alcanzar la madurez en Cristo, esto es la vida de santidad. La vida nueva en Cristo tiene una dimensión comunitaria, no es un evento aislado, compromete con la comunidad y desde la comunidad con la

transformación del mundo. Es, por tanto, un camino comunitario en la realización de la misión de Cristo en el mundo.

La vida nueva iniciada en el bautismo supone tener otro modo de pensar, sentir y actuar en relación con Dios y con los hermanos. En la primera lectura, tomada del II libro de los Reyes tiene mucho que decirnos al respecto. Se nos relata la hospitalidad de la mujer sunamita para con el Profeta Eliseo, una hospitalidad que no quedará sin recompensa.

La preocupación que muestra la mujer que se traduce en acogida contrasta con el individualismo imperante en la sociedad actual. La hospitalidad es un modo de ofrecer protección y seguridad a los viajeros, se reconoce en ellos la presencia de Dios que les visita, es por ellos que se los recibe con respeto.

Se hace necesario y, hasta indispensable, recuperar el espíritu de solidaridad como expresión de la nueva vida recibida en el bautismo. Hay que abrir las puertas de nuestros corazones a las personas necesitadas, aquellos que necesitan ser reconocidos como personas, porque se les ha negado todo, y a menudo también su propia dignidad. Esta pandemia ha puesto en evidencia la pobreza de mucha gente y la vulnerabilidad de otros tantos que reclaman nuestra solidaridad, un gesto hermano de nuestra parte, una preocupación sentida, expresión del amor de Dios en nosotros.

Este nuevo estilo de vida exige la radicalidad que nos pide el Señor en el Evangelio: **“El que ama a su padre o a su más más que a mí, no es digno de mí o, el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí”** . Estas palabras de Jesús pueden parecernos demasiado chocantes, pero hemos de entender que el seguimiento de Jesucristo no puede ni debe considerarse como una más de las actividades entre un listado de cosas por hacer. Toda la vida debe estar impregnado de esta opción fundamental de vida. Ser discípulo de Cristo no debe considerarse como la camisa dominguera, implica y compromete toda la vida.

El amor a Jesucristo debe estar en el centro de nuestra vida, todo lo demás debe ser iluminado y fundamentado por este amor que perfecciona todo. Exige quitar las ambigüedades de nuestra vida para vivir la radicalidad del seguimiento del Señor.

Tomar la cruz exige coherencia de vida desde la Palabra del Señor; esta coherencia traerá consecuencias en el trato con los demás, sobre todo en un mundo light y permisivo en todas las dimensiones del tejido social que ha ido debilitando los valores fundamentales de la vida personal y familiar.

La Palabra de Dios en este domingo nos invita a vivir nuestra vida desde la radicalidad del seguimiento de Cristo, una vida de santidad que tiene su inicio en el bautismo. Vivir de cara a la transformación personal y social. Estamos llamados a testimoniar nuestra vida con una vida de compromiso radical con el cambio del mundo para que éste vaya recuperando los valores que nos hacen más hermanos los unos de los otros, preocupados de la vida de los otros. Es una invitación a salir de nosotros mismos para centrarnos en Cristo y desde Él ir al encuentro de los necesitados como un gesto de solidaridad.

Para profundizar la meditación te invitamos a escuchar el siguiente canto: Toma tu cruz y sígueme (Brotos de Olivo) en el link siguiente:

<https://youtu.be/gJ4fuGyZaQM>

6. CREDO

Guía: Unidos a los cristianos de todo el mundo, profesamos hoy nuestra fe en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es la fe en la que recibimos el bautismo:

Credo Niceoconstantinopolitano cantado: <https://youtu.be/qjH25Ywyz0g>

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,**

**que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Guía: A Dios que es un Padre que se preocupa por sus hijos, elevemos nuestras súplicas para implorar su ayuda sobre nuestro mundo. Le decimos con la confianza de hijos:

Escúchanos Padre de bondad

Lector: Pidamos por nuestra Iglesia, que Dios haga de ella un signo de su amor en el mundo, que sea una comunidad unida y cercana al dolor de las personas haciendo presente el mensaje liberador del Señor. **Roguemos al Señor.**

Lector: Oremos por el Papa Francisco, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos, para que, siguiendo al Señor con radicalidad, sean promotores de humanidad y trabajen sin desfallecer en la misión de promover la solidaridad y la hospitalidad para atender a los más necesitados, y ellos mismos encuentren acogida y ayuda en su misión. **Roguemos al Señor.**

Lector: Por la Arquidiócesis de Sucre para que este tiempo de oración se fortalezca el espíritu sinodal y misionero, y sea una comunidad servidora de todos, especialmente de los más pobres. **Roguemos al Señor.**

Lector: Por nuestros gobernantes, para que el Señor ilumine sus mentes y trabajen al servicio del pueblo promoviendo la justicia, la paz y la igualdad. Que respeten los derechos de todos y atiendan sobre todo a los más vulnerables de la sociedad. **Roguemos al Señor.**

Lector: Pidamos por nuestra parroquia, para que ella sea una comunidad de encuentro, comunión y comprometida con los menos favorecidos de la sociedad, viviendo con radicalidad el seguimiento del Señor Jesucristo. **Roguemos al Señor.**

Lector: Oremos por las personas necesitadas, los que carecen de lo necesario para vivir con dignidad. Pidamos de modo especial por quienes están sufriendo en

este tiempo de pandemia. Que Dios manifieste su cercanía con ellos a través de la solidaridad de las personas. **Roguemos al Señor.**

Lector: Por nosotros aquí reunidos, por nuestros familiares que están lejos, por nuestros amigos y bienhechores, que Dios derrame su fuerza protectora para que nos veamos libres de todo mal y seamos capaces de vivir los valores que su Palabra nos ha enseñado hoy. **Roguemos al Señor.**

Pueden hacer otras peticiones si así lo desean

Guía: Dios Nuestro, sabemos que eres un Padre Misericordioso, tu generosidad es eterna; atiende nuestras oraciones que con fe te hemos dirigido y haz que todo ello contribuya a nuestro crecimiento espiritual y salvación a gloria de tu Nombre. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén

8. PADRE NUESTRO

Guía: El Señor Jesús nos ha enseñado a dirigirnos al Padre del modo más sencillo y humilde, siguiendo sus enseñanzas digamos con fe y confianza:

***Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.
Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.
Amén***

Padre Nuestro Cantado (Kairoi): <https://youtu.be/e6uMe1SpJ28>

9. ORACIÓN POR LA PAZ Y LA UNIDAD

Guía: Señor te pedimos que nos concedas aquella paz que nos hace sentirnos hijos de un mismo Padre y hermanos, paz que rompe fronteras y nos hace encontrarnos en fraternidad.

Todos: Amén.:

Escuchamos el Canto Paz (Misa de la alegría) link:

<https://youtu.be/Oe5vGumK5Ls>

10. COMUNIÓN ESPIRITUAL

Guía: El seguimiento de Jesús tiene implicaciones en nuestra vida; cargar con la cruz supone asumir las consecuencias que vendrán como discípulos suyos. Para hacer nuestra comunión espiritual hagamos la oración que nos prepara para este momento de intimidad con Él:

***Creo, oh Jesús mío,
que estás realmente presente en el
Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo por sobre todas las
cosas de este mundo y deseo
recibirte dentro de mi alma,
pero no pudiéndolo hacer sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón;
y, como si ya te hubiese recibido,
me abrazo y me uno todo a Ti.
Oh Jesús mío, no permitas que me separe de ti. Amén***

VIII. ORACIÓN FINAL

Guía: Señor y Dios nuestros que nos has dado la vida nueva en Jesucristo y nos muestras el camino para seguir las huellas de amor que ha dejado, haz que esta Palabra con la que nos alimentado en este domingo, haga crecer en nosotros aquel amor que nos lleve a dar frutos que permanezcan eternamente. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos. Amén

IX. ORACIÓN POR LA IGLESIA DIOCESANA

Guía: Se ha dado inicio al mes de oración por la Iglesia Diocesana en la Arquidiócesis de Sucre. Oremos pidiendo al Señor la renueve y dinamice con su Espíritu suscitando en ella numerosas vocaciones de servicio que la revitalicen.

ORACIÓN POR LA IGLESIA DIOCESANA

Te alabamos, Señor, por la Arquidiócesis de Sucre.
Haz que, unidos por la Palabra y la Eucaristía,
vivamos con alegría la fe que nos hace Iglesia
y nos convoca a vivir en comunidad.

Te pedimos que nuestra Iglesia Diocesana
Sea una comunidad de amor y acogida,
alegre, servidora y solidaria,
fraternal, profética y encarnada
que haga presente tu Reino en el mundo.

Renueva y revitaliza nuestra Iglesia
con numerosas vocaciones de servicio,
para que, con espíritu profético y en salida misionera,
anuncie a todos, la alegre noticia del Evangelio.

Amén

Inmaculada Concepción de María,
San Miguel Arcángel,
San José de Nazareth,

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

X. BENDICIÓN

Guía: El Señor nos bendiga y nos guarde. Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Todos: Amén.

(Todos hacen la señal de la cruz)

Guía: Llenos del amor de Dios volvemos a la vida entusiasmados y dispuestos a asumir nuestro seguimiento de Cristo con la radicalidad que nos exige en el compromiso de hacer presente su Reino de Vida.

Canto: Cristo te hizo pescador: <https://youtu.be/fha1weQJ598>